

COMUNICACION Y DESARROLLO RURAL: CARENCIAS Y ESTRATEGIAS DE LOS PROGRAMAS LEADER.

Ana Teresa López Pastor
Colegio Universitario de Segovia

I.- Hacia espacios rurales integrados

El mundo rural continua existiendo pero cada vez más se modifica su contenido (OCDE, 1988), la gestión del espacio rural se convierte en asunto de todos los ciudadanos, las funciones y costumbres se han diversificado y cada vez más se enfoca desde una perspectiva medioambiental. Cualquier aproximación, tanto teórica como práctica, al medio rural nos muestra la transformación que está sufriendo y su heterogeneidad, lo que nos lleva a hablar de espacios rurales en lugar de espacio rural.

Los cambios económicos no se pueden comprender al margen de los cambios demográficos, sociales y culturales que han corrido paralelos, pasando de unas sociedades en mayor o menor grado "campesinas" a unos espacios imbricados e integrados en esa sociedad global de fines del s. XX. Desconocer la profundidad de las transformaciones puede afectar negativamente a cualquier política que sobre el medio rural se plantee. Pero no conviene tampoco pasar del pesimismo a un moderado optimismo y confundir lo coyuntural con lo estructural. El auge del turismo rural, turismo verde, turismo natural, la proliferación de segundas residencias, el aparente aumento de los neorurales, o el regreso a la tierra bien de forma estacional o permanentemente, pueden incrementar la población de los pueblos sin que podamos reconocer en ello una revitalización del pueblo como marco de sociabilidad.

Algunos autores (García Sanz, 1994) defienden la superación por parte de la sociedad rural de su crisis secular que entienden causada por la emigración y la fuerte relación agraria-rural. Es la visión optimista, basada implícitamente en la necesidad y la bondad de la modernización para el medio rural, que lleva a afirmar

la ruptura de la vida rural y el trabajo en la agricultura; la vuelta masiva al medio rural con las segundas residencias -olvidándose apuntar su estacionalidad-; defiende que los pueblos se han hecho más habitables -lo que sin ser falso no muestra toda la verdad, pues aún es inferior su nivel de vida, teniendo mayor carencia de servicios-; y los jóvenes son más reticentes a quedarse -qué remedio-. Son muchos los que se empeñan en separar y diferenciar, a veces llevándolo a extremos, el mundo rural del mundo agrario, y somos también muchos los que defendemos que sin ser ambos mundos identificables totalmente, tienen aún mucho que ver, y además deben tenerlo. De hecho el CES lo reconoce en su último informe (1966), al enunciar como segunda recomendación general que "El descenso y envejecimiento de la población, sobre todo en zonas rurales, debe hacernos reflexionar sobre la necesidad de reorientar las ayudas al sector agrario, alentando la creación o consolidación de una industria agroalimentaria de primera y segunda transformación, ligada a las zonas productoras, capaz de crear los puestos de trabajo que el sector progresivamente seguirá perdiendo como consecuencia de la continua mejora de la productividad agraria y las limitaciones impuestas a las producciones...La mejora en las rentas y de las infraestructuras (sanitarias, educativas...) que deben incluirse en los planes de comarcalización de las zonas rurales, pasan más por un adecuado asentamiento de este tipo de empresas que por una dependencia de ayudas que, muchas veces, merman el papel del agricultor y del ganadero como empresario activo en una economía de mercado. En paralelo, deben primarse a aquellos empresarios agrarios más comprometidos con la implantación de técnicas de producción, de gestión y de protección medioambiental, dotando los medios formativos y de apoyo a la inversión que para ello se precise."

No podemos engañarnos y quedarnos con ese utopismo bucólico autocomplaciente que nos impida captar la realidad que subyace bajo lo aparente y nos haga implementar políticas de modo inadecuado. Parece más útil sustituir la noción de medio rural como campo-espacio de producción, por la de marco de vida (Herviu, 1994), sin olvidar el papel fundamental que juegan y pueden jugar los agricultores a título principal. La diferenciación creciente de los espacios rurales depende cada vez más de su articulación en el sistema global, lo que es conveniente tener en cuenta. En la sociedad planetaria de fines de siglo, las políticas macroeconómicas tienen ahora mayor impacto sobre la economía rural, como la OCDE reconoce "las políticas sectoriales y territoriales en sí mismas actuarán en el futuro mucho más como instrumentos de ajuste y correctoras en su marco determinado por políticas relacionadas con toda la economía nacional e internacional", de hecho se plantea si "los objetivos de la política rural no serían más eficazmente perseguidos por políticas macroeconómicas, como las monetarias o fiscales, en lugar de una serie completa de políticas territoriales que se harían, entonces, más coherentes". Ya no es sólo necesario pensar global y actuar local,

sino también y cada vez más, pensar local para poder actuar global.

Para todo ello, la Unión Europea, y en estrecha relación con la política agraria común, crea con la reforma de los Fondos Estructurales de 1988 entre las Iniciativas Comunitarias una para el desarrollo del medio rural: Leader I, y volviéndose a reconocer la necesidad de desarrollo y diversificación de estos espacios, continua, con alguna modificación, pero manteniendo lo substancial, la iniciativa Leader II, para los años 1994-1999.

En el marco de la debatida y debatible ruralidad, esta Iniciativa Comunitaria y su gran trascendencia en el medio rural español, que no tuvieron otras políticas de desarrollo rural, es lo que se analiza en estas líneas, aunque no sea con la profundidad debida, dadas las circunstancias.

II.- Leader I: aciertos y carencias

Cuando aparece la iniciativa Leader en nuestro país se habían hecho diversos intentos de desarrollo rural a partir de muy variados modelos, pero a pesar de su pequeña o gran contribución en las zonas de intervención, no habían trascendido ni creado las expectativas que este programa ha supuesto y supone. Lo realmente novedoso del Leader es la aplicación práctica de modelos teóricos ya ampliamente aceptados. La exigencia de crear el GAL -Grupo de acción local- y un programa consensuado para el territorio, desde abajo, dentro siempre del marco que la normativa europea establece, lleva a movilizar a los agentes de la zona y a crear una dinámica de desarrollo, generándose ésta en distintos grados y a diversos ritmos.

El seguimiento del programa a través del Organismo Intermediario y sus informes anuales muestra que los grupos formados con una amplia participación pública y privada, con implementación local representada en los órganos de toma de decisiones son los que mejores resultados están dando. Los grupos institucionales, que son en general buenos gestores, no logran que la población identifique el proceso de desarrollo como algo en lo que deben participar, percibiéndose simplemente como una más de las líneas de subvención que estas administraciones tienen establecidas. La participación de la población y agentes económicos y sociales ha resultado satisfactoria salvo en los grupos públicos institucionales que actúan con escasa integración con agentes, los grupos que conceden ayudas con bastante discrecionalidad, y los grupos público-privados sin entendimiento con las administraciones regionales, y por lo tanto con dificultades de financiación.

Las aportaciones que se han considerado más relevantes tras la experiencia (Informe, 1995), son:

1.- Integración del nivel local público y privado en la política de desarrollo rural

desarrollada por las administraciones central y autonómica.

2.- Un enfoque global de desarrollo que permite integrar en el proceso multisectorial todos los medios-recursos e instrumentos.

3.- Fuerte movilización de los agentes económicos y sociales. Amplia participación de la población en el proceso de desarrollo de la zona y en la búsqueda de soluciones a problemas locales.

4.- Diversificación de la economía local y mejora de los servicios, lo que permite crear y mantener empleos.

5.- Consideración de los problemas medioambientales en la estrategia de desarrollo local

6.- Importantes respuestas de los capitales privados a los estímulos de las ayudas públicas

7.- Toma de conciencia de la necesidad de un aprendizaje mutuo en cooperación con otros agentes nacionales y/o europeos, a través de la divulgación de métodos de trabajo y del intercambio de proyectos innovadores

La rapidez y agilidad de los pagos, la anticipación a los grupos fue un factor clave para el éxito. La movilización importante de la inversión privada si bien es cierta, no es por sí sola un claro factor de éxito y hay que considerarla en todas sus facetas. El alto porcentaje de la inversión que recibía el promotor desde el programa, ha ayudado enormemente. Muchas de las inversiones no se hubieran llevado a cabo de no ser por el Leader, pero en numerosos casos, en la primera selección de beneficiarios no se ha incluido necesariamente a quienes más lo necesitaban, sino a quienes más se adelantaron o más influencia tenían, en parte porque en un principio no proliferaron las peticiones y existía miedo a perder la subvención, y en parte por aceptar prácticamente todo, sin criterios claros y estrictos, para animar de alguna forma al resto de la población.

Las redes sociales, los recursos humanos, han sido el primer factor para el éxito de los Leader. Había numerosos gerentes ya experimentados en diversas desarrollo rural que han aprovechado esta iniciativa, utilizando todas las posibilidades, haciendo un importante esfuerzo para buscar cofinanciación pública para los proyectos a través de otras iniciativas comunitarias y líneas de ayudas de las administraciones públicas.

Lo que sigue sin estar claro, ni en el Leader I ni el Leader II es "el día después", qué ocurrirá cuando las subvenciones a la gestión desaparezcan, ¿o el Ceder -Centro de desarrollo rural- va a ser continuamente subvencionado?. No pensar desde ya en esto, algo que se quiera o no va a llegar, puede llevar a cometer ciertos errores que otras experiencias ya están pagando.

La evaluación del Leader I para toda España se llevó a cabo tras la finalización del mismo, entregándose los informes en junio de 1995. La evaluación aun siendo amplia, dado el tiempo y los recursos disponibles, no fue lógicamente exhaustiva, de hecho no profundiza en los problemas de comunicación interna y

externa, a pesar de reconocer en su valoración global de la iniciativa que "la red de desarrollo rural ha generado una amplia transmisión de la información, pero un menor nivel de comunicación efectiva, y que la difusión ha sido elevada y media, no aportándose datos de lo mismo, teniendo más bien en cuenta para defender esto, sólo la importancia cuantitativa de los proyectos y la inversión privada, algo que no se debe analizar sin considerar la importante subvención que se les daba, lo que va a ser tan fácil en el Leader II y en el PRODER -programa de desarrollo y diversificación para zonas rurales-.

Un punto realmente importante de la Iniciativa Leader fue la constitución en red de todos los programas, y la existencia de un centro de animación Leader que realizaba encuentros sobre un tema en particular, informes periódicos sobre temas concretos de interés, editaba los "Cuadernos Leader" con temas de interés para los grupos, como la gestión del Leader, la participación local, la valorización de los recursos locales..., y publicaba una revista trimestral y un boletín de información mensual: infoleader, que servía para mantener al día a los distintos grupos Leader. Este sistema de comunicación se ha considerado fundamental, y en el Leader II sigue existiendo e incluso potenciándose y abriéndose a otras experiencias y grupos de desarrollo rural aunque no sean de la red Leader. Si en la primera fase no todos los grupos le sacaron el rendimiento potencial que tenía, parece que en esta segunda fase del programa puede resultar más fácil. La estrategia de comunicación e información no fue evaluada oficialmente.

La evaluación oficial se centró en cinco partes:

1.- Realización financiera

- * Porcentaje de presupuesto comprometido sobre lo previsto
- * Porcentaje de presupuesto pagado sobre el comprometido

2.- Gastos de gestión

- * Porcentaje de presupuesto de las medidas 1 y 7
(apoyo técnico y funcionamiento del grupo, respectivamente)

3.- Dinamización socioeconómica

- * Porcentaje de participación privada en el presupuesto comprometido
- * Coste medio de proyecto por la medida 3 (turismo rural)
- * Coste medio de proyecto por la medida 5 (valoración y comercialización "in situ" de la producción agraria, forestal y pesquera)

4.- Diversificación de las actuaciones

- * Porcentaje del presupuesto comprometido absorbido por las medidas 3,4,5
(que muestran la mayor incidencia productiva)
- * Dispersión en la importancia de las mismas medidas (varianza)

5.- Impacto

- * Efecto demostración de las acciones
- * Autosuficiencia de los proyectos
- * Creación de empleos

* Mantenimiento de empleos

Este último apartado, requería una valoración cualitativa, para la que se asignaban valores numéricos (muy alto 5, alto 4, medio 3, bajo 2, muy bajo 1).

Como la propia evaluación reconoce, se basa para todo ello en un "determinado modelo de desarrollo rural basado en la diversificación económica, la integración de los agentes económicos y los criterios de gestión". La valorización real se podrá hacer en el medio plazo y tal vez en el largo plazo, cuando ya no existan subvenciones fuertes o éstas hayan disminuido y podamos comprobar si sólo se han dado recursos o si se ha generado un proceso de aprendizaje de búsqueda de los mismos y adaptación a las situaciones cambiantes. En definitiva, si se han dado peces o se ha enseñado a pescar.

Los indicadores utilizados se resumen en tres bloques, midiendo cada uno objetivos explicitados:

A.- Indicadores de impacto. Proporcionan información sobre los progresos inmediatos hacia los objetivos últimos del desarrollo rural (mantenimiento de la población, mantenimiento de la actividad agraria, diversificación económica, formación, dinamización social...)

B.- Indicadores de eficacia, para evaluar el ritmo de la aplicación y las realizaciones concretas.

C.- Indicadores de eficiencia, como coste de las actuaciones emprendidas y de su relación con los recursos utilizados.

Los criterios de evaluación han medido la implementación del programa no básicamente con criterios economicistas, sino casi en exclusividad con éstos. No se ha evaluado ni las repercusiones en la identidad de la población, ni la comunicación de la estrategia en la zona, ni la cobertura y equidad del programa.

Si se reconocen en las conclusiones generales aspectos negativos y positivos de una valoración que acercándose bastante acertadamente a la realidad, al menos en los aspectos que evalúa, pues deja sin valorar otros muchos, no se basa tanto en los datos cuantitativos aportados como en los cualitativos recogidos a lo largo del trabajo de campo realizado. A pesar de todo lo pretendido, las Administraciones públicas han tenido bastante importancia, en detrimento de la participación de los agentes económicos locales y la población en general que ha sido menor de lo deseable y de lo que los propios grupos decían. No se ha sabido aprovechar todo lo que se debía la comunicación e intercambios con otros grupos y las reuniones informativas y cursos que se ofrecían a través de la Célula de Animación Comunitaria del Gal y del Comité de Seguimiento.

Esta constatación no debe evaluarse como algo muy negativo, si sabemos que se partía de un medio rural con escasos recursos humanos y una gran heterogeneidad de actitudes y aptitudes entre los mismos, lo que ha agrandado las diferencias al ser los más aptos los que más y mejor han aprovechado las posibilidades del programa, y los menos aptos los que lógicamente lo han sabido-

podido aprovechar menos.

No podemos olvidar que tampoco existía entre la población española y menos la rural una larga experiencia de participación democrática y de planificación por parte de la población del tipo de desarrollo que se quiere, con todo lo que ello implica. Allí donde se ha sabido aprovechar el potencial del Leader, y allí donde no, el Gal y el Ceder se han convertido, en la totalidad de los casos, en un verdadero punto de referencia, en un "centro de poder", con los riesgos de personalismo, clientelismo e institucionalización de la politización, sumado todo ello claro está a la burocratización. Esta situación real de centro de poder no ha generado demasiados problemas y sí ha permitido llevar a cabo un desarrollo rural en cierta medida global e integral allí donde la presidencia, la gerencia y el equipo técnico del Ceder tenían experiencia, formación técnica, empuje e iniciativa y consecuentemente una visión clara del desarrollo rural que querían; pero ha generado problemas y una no excesivamente adecuada implementación del programa allí donde quienes ostentaban la representación y el poder carecían de estas características y ejercieron el mismo al más puro estilo clientelar. Una vez más, los recursos humanos son claves.

Aun a los equipos más preparados y conscientes les ha sido imposible no sólo llevar a cabo, ni siquiera planificar, aun teniendo clara su necesidad, una estrategia de comunicación tanto interna como externa. La han realizado indirectamente al publicitar la oferta de turismo rural generado en la zona y con la publicidad de sus diferentes actividades, pero sin disponer claramente de una estrategia, no sólo hacia fuera que hubiera sido importante, sino hacia dentro, que es básico para un verdadero desarrollo rural integral y su cobertura y equidad.

III.- Leader II y PRODER¹: el riesgo de institucionalizar la politización

El Leader II, programado de 1994 a 1999, se pone realmente en marcha este año, pues hasta 1995 no fueron seleccionados los grupos. Continuando con las líneas fundamentales, ser un programa para la diversificación y el desarrollo rural, requerir un territorio y que sea su población a través de la constitución de un Gal quien planifique el programa de desarrollo para la zona, presenta algunas modificaciones que permiten crear distintos marcos para las heterogéneas características de los grupos. Se plantean así tres posibilidades: Adquisición de capacidades, para aquellos grupos que quieren comenzar a planificar su desarrollo pero parten sin base; Innovación rural, que pueden ser tanto programas temáticos como de desarrollo integral; y por último la cooperación transnacional.

¹ Programa de desarrollo y diversificación económica de zonas rurales objetivo 1.

En esta segunda parte salen muy reforzadas en el planteamiento, -queda por ver si en la práctica la inmensa mayoría de los grupos serán capaces de aprovecharlo-, las estrategias de comunicación a través de la creación y potenciación de la red. En esa línea, el apoyo a las cooperaciones transnacionales de la red, que se prevé puedan acabar teniendo todos los grupos, es un objetivo importante. No sólo se potencia la red, concebida como punto de encuentro de las diferentes redes existentes, sino que ésta amplía sus actividades creando un "Observatorio Europeo de innovación y desarrollo rural", y se hace obligatoria para todos los grupos leader la participación activa en él mismo.

Esta segunda etapa del Leader crea un marco mucho más ajustado y a la vez más flexible a las diferentes realidades del mundo rural intentando a la vez evitar los problemas o vacíos que en el Leader I existieron. El seguimiento y control es más férreo y se exige de hecho que los grupos tengan un responsable administrativo y financiero con capacidad para administrar subvenciones públicas así como aclarar desde un primer momento el sistema de gestión y control que tenga previsto organizar el Estado miembro para garantizar una ejecución eficaz de las actividades.

Si bien a nivel de planteamiento, el Leader II mejora el enfoque de desarrollo rural al hacerlo más integral -al especificar como medida 6 la conservación y mejora del medio ambiente y del entorno- y acercarlo aún más al ámbito local - las Comunidades autónomas tienen ahora prácticamente todo que decir, de ellas van a depender las mayores competencias de seguimiento, financieras, etc.- la práctica hace que estas previsibles mejoras no sean todo lo positivas que se esperaba.

El contexto de presentación de programas al Leader II y de selección de los mismos ha mostrado un conjunto de situaciones en las que existía una evaluación oficial de la que tan sólo se echaba mano dependiendo de los intereses concretos de cada caso, de hecho sólo se disponía de una primera valoración, pues no estaban entregado los informes finales cuando ya se estaba procediendo a la selección² del Leader II. Un contexto, invierno de 1994 y primavera de 1995, de elecciones políticas municipales y regionales -administraciones públicas ambas con un gran peso en el Leader II-, en una región en que era previsible, como así fue, que mayoritariamente saliese elegido en las urnas un partido político diferente al que en esos momentos gobernaba en la nación pero que ya anunciaba elecciones anticipadas siendo también previsible que no volvería a ser elegido mayoritariamente. Por otro lado, la sociedad civil rural -y también la urbana a través de asociaciones, institutos de desarrollo, empresas, cuyo campo de actuación es el medio rural-, iba organizándose, y los grupos Leader I, unidos en la

² Salieron a concurso prácticamente a la vez los estudios de evaluación que la comunicación del Leader II y las normas y plazos para presentar proyectos.

asociación que ellos crearon, Huebra, tomaban posiciones para su continuidad, mientras alguno de ellos buscaba ampliar su propia red con fuerte apoyo político y crear nuevos grupos que conseguirían ser seleccionados en el Leader II.

Las dinámicas, procesos, luchas, manifiestamente como argumentadas y técnicas y políticas latente y claramente para todos los agentes, por el control y poder del conjunto de los recursos del medio rural, llevan a presentar numerosos programas que se solapan, a escindir la asociación huebra y crear una nueva, a aprobar programas con una argumentación cuestionable, a decidir que los que fueron Leader I reciban menos dinero y en un principio sólo para dos años, y a reservar grandes recursos financieros para cuando aquellos programas aprobados como adquisición de capacidades pasasen a desarrollar sus proyectos, a aceptar como programas de innovación algunos que sin tener experiencia ni las líneas claras debían haberlo sido de adquisición de capacidades. La lucha durante meses, no sólo por las tierras, sino de puerta en puerta de las diferentes administraciones públicas -local, regional, nacional, e incluso europea- no muestra sino algo que a nadie se le escapa, ni ahora ni entonces, aunque solo se reconoce abiertamente de vez en cuando y siempre en voz baja: la institucionalización de la politización.

Este proceso, estas dinámicas en las que se van tejiendo redes clientelares de control de programas de desarrollo rural -convertidos en punto neurálgico de mucho más- con todo lo que ello implica, vuelve a repetirse en el verano y otoño de este año a lo largo de la preparación y selección de proyectos para el Programa Operativo de desarrollo y diversificación económica de zonas rurales en las regiones del objetivo 1, aquel del que ya se hablaba a la vez que se seleccionaban los proyectos del Leader II y que ha tardado en salir dos años más.

Este PRODER, difundido en julio de 1996 y cuyo plazo de presentación de programas acaba en octubre de este año, sigue una línea similar al Leader, con un grupo que diseña su programa de desarrollo, existiendo un seguimiento y evaluación. Las medidas siendo similares, muestran distinta estructura:

- 1.- Valorización del patrimonio rural. Renovación y desarrollo de núcleos de población con predominio de la actividad agraria
- 2.- Valorización del patrimonio local. Renovación y desarrollo de núcleos de población sin predominio de la actividad agraria
- 3.- Fomento de las inversiones turísticas en el espacio rural: agroturismo
- 4.- Fomento de las inversiones turísticas en el espacio rural: turismo local
- 5.- Fomento de pequeñas empresas, actividades de artesanía y de servicios
- 6.- Servicios a las empresas en el medio rural
- 7.- Revalorización del potencial productivo agrario y forestal
- 8.- Mejora de la extensión agraria y forestal

Los criterios de selección se agrupan en tres: territorio, grupo y programa, pero la rumorología habla del peso importante que tendrá el territorio y la población, lo que está provocando que algún grupo ande a la búsqueda de nuevos

municipios que anexionarse, aumentando así la zona y la población que presentaron al Leader II, llegando incluso a "quitárselos" y a otros a dividir grupos ya existentes³.

La institucionalización de la politización tiene en esta y otras tantas estrategias su verificación. El tiempo, una vez más, lo dice todo, pero el riesgo de esta instrumentalización puede hacer perder a los programas en su implementación los objetivos de desarrollo integral y endógeno que se pretendían y la necesaria participación local de base, y generar un desarrollo caritativo que en lugar de generar un verdadero autodesarrollo haga a esa población dependiente de las redes clientelares que ineludiblemente se tejen no siempre sobre argumentos fuertes sino sobre relaciones e intereses coyunturales y por lo tanto efímeros; podría llegar a ser como un globo que se infla muy deprisa y sin tiempo a tener contenidos, y que cualquier pequeño pinchazo deja convertido en un simple recuerdo de lo que un día llegó a ser.

IV.- Ceclir⁴: recursos locales, ideas claras y trabajo continuado

A lo largo del Leader I, de entre los siete programas que se aprobaron para Castilla y León, había uno que por diversas circunstancias, ya mostraba un interés especial por temas estructuralmente importantes, como la información y la comunicación, presentando ya en 1991 la creación de un Centro servidor de nuevas tecnologías, sin olvidarse de otros sectores como el turismo rural y el medio ambiente, además de dar importancia al sector agrario y a cuanto con el mismo, directa e indirectamente tiene que ver.

El Leader Tierra de Campos, que en la primera convocatoria formaba una unidad para Europa -aunque no para el Estado miembro- con el del Camino de Santiago -ADECO-Camino-, se presenta solo en el Leader II y comienza, prácticamente al tiempo, en noviembre de 1995 la puesta en marcha del centro Europeo de Información y Promoción rural.

Este colectivo, formado por varias asociaciones y ayuntamientos (34) de la tierra de campos Palentina y Vallisoletana, es un ejemplo claro de la capacidad

³ La estrategia suele ser captar algún municipio/s estratégicamente situados, rompiendo el otro grupo territorial de este modo, al tener que ser un territorio con continuidad para poder presentarse al programa, los municipios que se quedan aislados del grupo con que se presentaron al Leader II no tienen mas remedio, si quieren participar ahora, dos años después en el programa de desarrollo y diversificación económica para zonas rurales, que unirse al nuevo grupo, que consigue de este modo salir reforzado.

⁴ Centro Europeo de Castilla y León de información y promoción rural.

potencial endógena del medio rural y de sus recursos humanos. A pesar del agravamiento de la situación económica de una zona básicamente agraria, es este caso una muestra de cómo los recursos humanos siguen siendo la clave para el desarrollo autogenerado a medio y largo plazo. Son pues, de entre todos los recursos locales, los humanos la mayor riqueza de la zona, unos recursos que ya antes de la existencia del Leader llevaban trabajando en el medio rural a través de Escuelas Campesinas, grupos cristianos de base, sindicatos agrarios..., lo que no han dejado de hacer al conseguir ser Leader I, siendo muy al contrario capaces de llevar a cabo una sinergia absoluta entre todo ello. El trabajo continuado desde siempre, sus actitudes y aptitudes, la posesión de unas ideas claras y unos objetivos precisos a conseguir, hacen que nos encontremos ante unas estrategias y una iniciativa estructuralmente clave que otros grupos y sectores del desarrollo rural con más recursos técnicos y financieros no han sido capaces de ver ni de poner en marcha. No cabe duda de que éste es un ejemplo claramente innovador y estratégico en una sociedad tecnológica y de la información.

El colectivo Tierra de Campos coordina numerosas acciones de diferentes entidades buscando siempre facilitar el desarrollo integrado⁵. De entre sus proyectos es el Ceclir, el Centro europeo de Castilla y León de información rural, considerado como un instrumento para fortalecer el medio rural, un puntal importante y estratégico. El centro ofrece distintos servicios: acceso a internet, mensajería electrónica, y el servicio de información, que es su característica diferenciadora de otros centros servidores. En este servicio de información se pueden consultar diariamente los índices del D.O.C.E., del B.O.E. y del B.O.C.y L., pudiendo tener acceso al texto íntegro de los artículos; junto a esta información legislativa, se ofrece en castellano información sobre los principales programas comunitarios, objetivos, ámbitos de aplicación, periodo, etc; se dispone también de información sobre las ayudas publicadas en el B.O.C.y L. agrupadas por sectores, y estando aún en sus primeros pasos se pretende solucionar en el menor tiempo posible cualquier petición de documentación relacionada con su especialización en el ámbito rural.

Todo ello es posible al ser Ceclir, el centro Carrefour para Castilla y León. Los Carrefour son centros de información, lugares de encuentro, puntos de enlace europeos cuyo objetivo es hacer llegar información comunitaria a las comunidades rurales para promover la realización de medidas que fomenten el desarrollo de la región y la participación de la sociedad rural en la construcción Europea.

⁵ Apoyo técnico, potenciación del sector agrario, formación profesional, atención especial a los servicios sociales, cuidado del medio ambiente, promoción y apoyo a pequeñas empresas de artesanía y productos locales, ayuda a grupos de desarrollo, y servicios culturales y socioeconómicos con el fin de aumentar la calidad de vida de la población...etc.

Sus objetivos se resumen en cinco:

- 1.- Conseguir que la población rural disponga de una información europea comprensible
- 2.- Facilitar el intercambio entre instituciones y empresas a nivel europeo
- 3.- Apoyar metodológicamente a los proyectos pilotos en colaboración con la "Help Desk"
- 4.- Favorecer la cooperación transnacional
- 5.- Potenciar intercambios y colaboraciones

Para conseguir éstos, son seis las funciones que se resumen:

- 1.- Proporcionar información general sobre la Unión Europea y sus acciones
- 2.- Estimular el debate, favorecer las sinergias y fomentar las acciones comunes entre los distintos factores socioeconómicos del medio rural
- 3.- Participar con otros Carrefours en programas comunes y colaborar con las otras redes de la Comisión
- 4.- Facilitar el intercambio de información y experiencia entre distintas zonas rurales de la Comunidad
- 5.- Apoyar metodológicamente la puesta en marcha de proyectos de desarrollo local
- 6.- Transferir experiencias innovadoras de desarrollo local por medio de la red de Carrefours.

Los carrefours forman una red, habiéndose establecido la existencia de un carrefour por región, lo suficientemente amplia, o bien uniendo regiones más pequeñas para la instalación de uno, como es el caso del norte Español. Para Castilla y León es el colectivo Tierra de Campos quien firma en agosto de 1995 un convenio con la D.G. X (Dirección General de Información, Comunicación, cultura y Audiovisual) de la Comisión Europea, lo que muestra doblemente la importancia de la estrategia.

No se trata sino de ser un instrumento de comunicación, con todo lo que implica, a través del Ceclir y del boletín mensual que el mismo edita. Sin perder la periodicidad mensual, desde el nº 0 que vió la luz en noviembre de 1995, son ya doce los boletines editados con diversas secciones: una introducción informativa sobre algún tema importante de actualidad relacionado con el medio rural; una sección dedicada a la actualidad comunitaria, en que se presentan resúmenes de estudios o comentarios sobre diversos temas; información regional, con un resumen rápido de legislación sobre temas de desarrollo rural; programas comunitarios con subapartados para licitaciones, cooperaciones o convocatorias; información sobre la red de carrefours; publicaciones; y agenda. La sencillez del boletín y su justa dimensión que en cuatro hojas permite dar una visión amplia de cuantas novedades se recogen en sus secciones, hacen de este instrumento de comunicación no solo algo útil, sino eficiente, al adaptarse perfectamente al público a quien va dirigido, necesitado de información sencilla en que poder

profundizar cuando es necesario y expuesta de un modo simple que no requiere un tiempo excesivo del que se carece. Haciendo en definitiva el acceso a la información fácil e inteligible, lo que no suele ser muy frecuente.

A pesar de estar en su primer año de andadura ya están funcionando en las nueve provincias de la comunidad, planteándose nuevos pasos para hacer llegar sus servicios actuales y potenciales al conjunto de la población castellano leonesa. Es un ejemplo de estrategia clara y adecuadamente planteada, que enriquecida en el camino andado y fortalecida con las dificultades encontradas en el mismo, con unos recursos humanos mucho más valiosos que los recursos económicos y técnicos con que nunca contó -y de que otros grupos sí dispusieron- demuestra constantemente las potencialidades de una población rural capaz de saber lo que quiere y cómo conseguirlo sin necesidad de caridad ni de que nadie desde fuera -llamados en el campo "paracaidistas"- venga a decirles qué es bueno para ellos, qué les conviene; hace mucho que lo saben y a pesar de los obstáculos interminables de quienes dicen querer ayudarles, van paso a paso construyendo un verdadero desarrollo rural integral donde el pasado -la tradición- se mezcla con el futuro para conformar una identidad siempre cambiante y cada vez -así se pretende- más reforzada.

Bibliografía

- * CES, (1996). *Situación económica y social de Castilla y León en 1995*. Valladolid, CES.
- * Comunidad Económica Europea (1988). *El futuro del mundo rural*. Madrid, M.A.P.A., 1992.
- * García Sanz, B. (1994). *Nuevas claves para entender la recuperación de la sociedad rural*. en Papeles de Economía Española, nº 60-61
- * Hervieu, B. (1994). "Territorios rurales del desarraigo a la integración", en *Territorios de Europa, vol. II*. Valladolid, Junta de Castilla y León
- * *Informes del Organismo Intermediario al Comité Nacional de seguimiento de la Iniciativa Comunitaria Leader en España*. M.A.P.A., 1992, 1993, 1994, 1995.
- * OCDE: * (1988). *Gestión pública rural*. Madrid, M.O.P.U.
- * (1990). *Nuevas tendencias en política rural*. M.O.P.U.

**ÁMBITO GEOGRÁFICO DE LA
INICIATIVA LEADER II EN CASTILLA Y LEÓN**

PROVINCIA	COMARCA	NÚMERO MUNICIPIOS	KM ² SUPERFICIE	POBLACIÓN	DENSIDAD
ÁVILA	BARCO-PIEDRAHITA	53	1.539	16.112	10,5
BURGOS	SIERRA ARANZA	42	1.437	8.771	6,1
BURGOS	MERINDADES	19	2.660	27.860	10,5
LEÓN	ANCARES-SEO	11	1.003	11.266	11,2
LEÓN	CABRERA-MARAGATERIA	16	2.030	14.314	7,1
PALENCIA	M. PALENTINA	20	1.745	30.620	17,5
PALENCIA	CANAL DE CASTILLA	43	1.559	21.785	14,0
SALAMANCA	BÉJAR-FRANCIA	81	1.774	48.149	27,1
SALAMANCA	CIUD. RODRIGO	54	2.810	36.165	12,9
SEGOVIA	NE-SEGOVIA	56	1.802	11.799	6,5
SORIA-BURGOS	URBIÓN	31	1.625	18.377	11,3
SORIA	ALMAZÁN	49	3.298	17.902	5,4
VALLADOLID-PALENCIA	CEDER-CAMPOS	32	1.223	17.141	14,0
VALLADOLID	VA-NORTE	40	1.253	10.740	8,6
ZAMORA	CAMPOS-PAN ZA.	62	1.892	23.624	12,5
ZAMORA	ALISTE-TÁBARA-ALBA	31	1.946	17.654	9,1
TOTAL		640	29.596	332.279	11,2